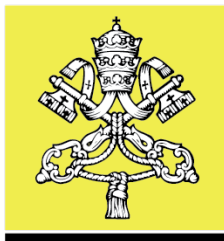


HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. com

Viernes 02.03.2018

Comunicado de la Oficina de prensa: El Papa Francisco, en el marco del "Viernes de la Misericordia", visita la "Casa di Leda", un hogar protegido para madres detenidas con hijos menores

Esta tarde, a las 16.00 horas, acompañado por S.E. Mons. Rino Fisichella, Presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, el Santo Padre salió del Vaticano y se dirigió, sin ningún previo aviso, al barrio del EUR en Roma, donde se encuentra la Casa di Leda, una residencia confiscada al crimen organizado que ahora alberga un hogar protegido para mujeres detenidas con hijos menores de edad. Este tipo de estructura es la primera de su tipo en Italia, y por el momento la única. El responsable de la institución, Lillo Di Mauro, habló con el Papa de los esfuerzos realizados para establecerla, de la importancia de devolver a la sociedad un espacio reconstruido y al mismo tiempo desarrollar un proyecto de civismo y de gran humanidad.

"Santidad, querido Padre, somos los invisibles". Con estas palabras Di Mauro dio la bienvenida: "Somos algunos de las miles de niños y niñas hijos de padres encarcelados en prisiones italianas que vivimos con ellos en la cárcel o vamos a verlos (...) Para defender la dignidad de nuestros padres detenidos nos dicen mentiras para hacernos creer que entramos en un internado o en un lugar de trabajo. Somos registrados, violados en nuestra intimidad por las manos de adultos desconocidos, que nos quitan nuestros peluches, los pobres juguetes que son nuestros amigos para abrirlos, controlarlos a veces nos quitan la ropa interior para asegurarse de que nuestras madres no hayan escondido allí drogas". "Somos flores frágiles", agregó el director de la Casa de Leda, "en el desierto de la burocracia y de las medidas de seguridad, entre la indiferencia de los adultos alienados por un trabajo malo y violento. Para muchos somos estadísticas: 4.500 niños que tienen una madre en prisión, cerca de 90 mil personas que tienen un padre detenido; incluso nuestros padres a veces especulan sobre nosotros". "Para que no nos señalen con el dedo contamos que nuestro padre trabaja en países fantásticos y distantes y nuestra madre es una reina. Para defendernos nos volvemos agresivos e intratables, pero no somos malos, son los otros quienes nos ven así y quieren que seamos así:" *Somos los hijos de los prisioneros* ".

El Papa Francisco fue recibido con gran asombro por las madres, sus hijos y el personal que en ese momento prestaba servicio en el hogar. La casa es administrada por la cooperativa social *Cecilia Onlus* desde marzo de 2017 y alberga a madres detenidas por delitos menores a las que se reconoce la capacidad parental y que, por lo tanto, pueden continuar el período de detención con sus hijos dentro de esta familia familiar.

En este momento hay cinco madres jóvenes, de edades comprendidas entre los 25 y 30 años, algunas de Roma, una egipcia y una italiana, cada uno con su propio hijo. Junto a las madres bajo custodia están siempre los operadores, los educadores y los voluntarios de la asociación *A Roma Insieme*. También participan en el proyecto los grupos del *P.I.D. Pronto Intervento Disagio Società Cooperativa Sociale Onlus* y la asociación *Ain Karim*. También prestan su servicio dentro de la estructura los llamados "puestos a prueba", acusados de delitos menores que no prevén la detención y que pueden cumplir la condena realizando trabajos útiles para la comunidad.

El Santo Padre tuvo la oportunidad de intercambiar algunas palabras con las madres y con los jóvenes que prestan servicio en la Casa; jugó con los niños, les regaló huevos de Pascua muy grandes que fueron recibidos con gran alegría por los pequeños, que lo invitaron a merendar con ellos. Las madres entregaron al Papa un regalo, confeccionado por ellas mismas, mientras le hablaban de la oportunidad que han tenido para poder criar a sus hijos, a pesar de las muchas dificultades. Efectivamente, la permanencia en esta estructura permite a las madres acompañar a los niños a la escuela, y llevar a cabo actividades útiles para aprender un oficio, en vista de una futura reintegración en el mundo del trabajo y en la sociedad.

El Santo Padre, después de dejar varios regalos a las jóvenes madres, incluido un pergamino firmado, en recuerdo de su visita, salió de la casa a las 17.00 horas y regresó a Santa Marta, en el Vaticano.
